

La tesis, entre el rigor académico y la metáfora

Metodología para la tristeza. Mitos y verdades del trabajo de grado.
Manual práctico de investigación. Vol. I

AUTOR: ELEÁZAR PLAZA

PUBLICADO: EDITORIAL ARTE LIBRO LTDA.

280 PÁGINAS. SANTIAGO DE CALI, 2009

ISBN 958 445 04 4-1

Metodología para la tristeza, de Eleázar Plaza es un manual de investigación y casi un tratado de apoyo psicológico, una mano amiga en la tormenta que significa enfrentar la tesis. A diferencia de otros libros de metodología, el autor se centra en los actores del trabajo de grado, el director, el evaluador, el asesor y la institución de educación superior.

¿Qué se interpone entre la terminación de materias y la llegada al nuevo mundo laboral? ¿La elaboración de la tesis!, que puede convertirse en una pesadilla –una gran tristeza– o puede ser un proceso ameno y didáctico, una etapa más del aprendizaje.

Por las situaciones descritas se aprecia detrás del libro la experiencia de alguien dedicado por muchos años a dirigir proyectos de investigación. Habla de los conflictos que aquejan a quien hace una carrera profesional y tiene como meta salir adelante con su título entregando a tiempo la “bendita tesis”.

Una breve introducción al comienzo de cada capítulo logra contextualizar y anticipar al lector los temas por tratar, como en este capítulo en el cual propone salvar la dificultad de la tesis con confianza, autoestima, normatividad relativa, capacidad de negociación y valor para encarar el miedo y el rechazo.

En el Capítulo I, *Mitos* propone una discusión al estudiante sobre los mitos creados alrededor del trabajo de grado y sus verdades, con una nota de pie de página que dice: “Si usted quiere conocer su debilidad psicológica continúe la lectura; de otro modo salte al capítulo 2 para entrar de lleno en la cuestión y encarar de una vez el problema metodológico que le aqueja”. Desde un comienzo, el estudiante se encuentra con las clásicas instrucciones del manual y un estilo de redacción que reduce el sentimiento de angustia del tesista.

El autor explica cada mito con una prosa amena y sencilla que posibilita seguir leyendo sin parar. Invita a quien lee para que salte el capítulo o sección y, si es el caso, desafíe “la norma” de leer secuencialmente como es el caso de los libros de metodología.

En el capítulo II trata de la norma en el trabajo de grado o de las técnicas que se normalizan para evitar arbitrariedades y discrepancias. Explica en forma sucinta y clara qué significa metodología, para qué sirve y cómo abordarla. Recomienda ir “paso a paso, sin sobresaltos” haciendo todo el proceso de manera consciente y consecuente para que no sucedan sorpresas desagradables porque “si se comete un error en un punto es probable que toda la secuencia esté fallando y la experiencia termine mal, pues la investigación es en cadena”.

En el capítulo III *Aprendizaje*, insinuando un estilo de ensayo, cuestiona la manera que tienen algunas entidades de educación superior y algunos estudiantes de abordar el problema del trabajo de grado en forma dispersa. Se pregunta qué está pasando con el sistema de administración de tesis, si acaso el mismo existe o se configura en el ámbito universitario, aprovechando las ofertas de la economía global. Hace una evaluación empírica, con referencia a hechos que suceden cotidianamente y son de conocimiento público, de algunos componentes que harían parte de ese sistema que denomina con la sigla SAT.

El autor señala cómo, en las instituciones técnicas o tecnológicas, dado su énfasis práctico, se presenta poca deserción y el estudiante se gradúa con menor dificultad, pero en las universidades con cierto peso, más formales, más complejas, encuentra muchas trabas y tiende a quedarse durante varios años atrapado en el trabajo de grado. La pregunta que salta a la vista es, entonces, por qué siendo así no se ofrece metodología de la investigación desde el comienzo de la carrera profesional. En tal sentido afirma que si el estudiante hiciera cinco investigaciones durante su formación profesional estaría preparado para elaborar su tesis.

Entre otras cosas, Eleázar Plaza es enfático en decir que el éxito de una tesis radica en hacer lo que le gusta y lo que le interesa al estudiante. Y frente a la carrera de uno contra todos, en una sociedad competitiva en la cual todo el mundo corre tras el oro, propone saltarse la norma y hacer la investigación de manera pausada y apelando a la creatividad e imaginación, controlando el estrés, la angustia y la depresión.

Comentario por:

Ana María Gómez

Escritora y gestora cultural.

Celular o móvil: 3103905205

Mail: anamaria211@hotmail.com

Web: <http://paginadeanamariagoomez.blogspot.com>

Cali, Colombia